

RESEÑAS

DOI: 10.62229/mjs4/6

Antonio de Nebrija, *Gramática sobre la lengua castellana / Gramatica limbii castilienne. Scrieri filologice și exegeză biblică, ediție filologică, studiu introductiv și note de Mianda Cioba și Anca Crivăț, Humanitas, București, 2023, 288 p.*

La traducción que nos proponen M. Cioba y A. Crivăț de la creación nebrisense –la *Gramática de la lengua castellana* (1492), al lado de obras filológicas y de exégesis bíblica– es una lectura interesante y cautivadora que ha suscitado el interés de los lectores desde su aparición, tal y como lo demuestran las reseñas que le dedicaron Melania Stancu en la revista *Colindancias* no.14/2023 (pp. 253-259) y Coman Lupu en la revista *România literară*, no. 36-37/29.08.2025.

A lo largo de la lectura, el trabajo demuestra el interés de las traductoras hacia la evolución de la mentalidad de un arduo promotor de las humanidades dentro del ámbito hispanohablante. De esta forma, el estudio filológico se mezcla con el sociológico, con toques imagológicos y especialmente históricos. Juntos, logran rescatar una visión teórica muy bien organizada de un mar de titubeos acerca de la individualidad gramatical de la lengua española: „Gramatica limbii castilienne este unanim considerată opera întemeietoare a studiilor de lingvistică în spațiul hispanic [...]. Din perspectiva timpului însă, ea este cu mult mai importantă pentru percepția actuală asupra istoriei și identității lingvistice spaniole” (p. 29).

La importancia del latín como fuente del español y de las demás lenguas románicas, caudal de la idea de estudio lingüístico y de la idea de estudio, en sí, da lugar a la idea de Nebrija (1444-1522) de estructurar su obra en dos partes: una en latín y una en castellano, aspecto que resalta una primera característica del libro que estamos presentando.

En cuanto a la oportunidad que tienen los estudiantes rumanos de descubrir, gracias a esta edición, a uno de los más destacados estudiosos de habla hispana, que difundió la pasión hacia el estudio del español desde el punto de vista gramatical, consideramos que es esencial que las jóvenes generaciones de hispanistas se den cuenta de la importancia de descubrir al hombre de letras que sentó las bases del estudio lingüístico del español.

En segundo lugar, se trata de un libro que subraya, una vez más, las posibilidades infinitas de la traducción y, a la vez, su encanto en relación con los matices arcaicos del español de Nebrija: „frumuseșea cu patină arcaizantă a limbii literare spaniole de la începutul secolului al XVI-lea” (p. 73).

El libro se inicia con la introducción –*El poder de las palabras*– escrita por el director del Instituto Cervantes de Madrid, Luis García Montero. Sigue una parte dedicada a la biografía y a la bibliografía de Nebrija –*Studiu introductiv. Antonio de Nebrija. Un umanist și cărțile sale* –, para familiarizar a los lectores con el marco que llevó a la formación de Nebrija, y una *Tabla cronológica* que sintetiza la evolución de Nebrija como estudioso dentro del contexto histórico y social de su época, para descubrir al hombre que, además de teólogo, era al mismo tiempo profesor universitario de Retórica y Poética en la Universidad de Salamanca.

La sección siguiente, *Nota traducătorilor*, presenta las ediciones críticas de los textos de Nebrija, a partir de las cuales se hicieron las traducciones de este libro. Las dos grandes partes que se traducen de la obra nebrisense son la siguientes: *I. Gramatica limbii castilienne* y *II. Scrieri filologice și exegeză biblică*, cada una encabezada por secciones introductoras.

La selección de los capítulos de la amplia *Grámatica* de Nebrija (1492) sugiere la habilidad de elegir las partes más representativas para lo que significó la idea de presentar la gramática en sus segmentos. La visión humanista que se ilustra en la *Gramática* –„un manual elementar într-un tratat universitar umanist” –, implica la idea de que los hablantes tienen que estar conscientes de las características de su idioma en relación con el latín para poder entenderlo y, por ende, hablarlo bien en relación con cualquier aspecto de la vida. Al tener en cuenta tal aspecto, las traductoras han elegido centrarse en los *Libros I. En que trata de la orthographía* y *Libro IV. Que es de sintaxis i orden delas diez partes dela oración*.

Siguen las 5 secciones que engloba el segundo subcapítulo, que nos presenta a Nebrija como exégeta: *Introductiones latinae (Introducere în gramatica latină)* (1448), *Introductiones latinae (Introducere în gramatica latină)* (1495), *Apología*, *Epístola* y *Thalichristia*.

De esta forma, los lectores de la presente edición tienen el privilegio de descubrir a Nebrija en una doble hipóstasis: de gramático y de hermeneuta: principalmente de la *Sagrada Escritura*, pero también de otras obras con toque religioso, como *De doctrina christiana*, de San Agustín. Tal y como el mismo Nebrija afirmó en la *Apología*, la gramática resulta ser el utensilio perfecto para adentrarse en la profundidad de los demás dominios: „bizuindu-mă drept călăuză doar pe arta gramaticii, cutez să pătrund în rândul tuturor celorlalte arte și discipline” (p. 191).

Al final, antes de la parte bibliográfica, las traductoras introducen una sección intitulada *Note*, con función explicativa.

Según se nos transmite en la presente traducción de la labor nebrisense, uno no puede pretender adentrarse en el laberinto de la lingüística sin empezar con el principio: las normas ortográficas. Al avanzar con el estudio, se nos informa que, para llegar a la profundidad de la lingüística, hay que combinar la sintaxis con la retórica, en lo que se refiere a la estructuración lógica del discurso, con su significado. ¿Y qué ejemplo pudiera haber servido de manera más ilustre que secuencias que el mismo Nebrija seleccionó de las obras de los clásicos antiguos, obras consagradas por el tiempo y por su alta calidad retórica? Se nos proponen, entre otros, ejemplos de la *Eneida* de Virgilio, de la que se destaca la figura retórica llamada *tapinosis*, que Nebrija traduce en la vernácula como “abatimiento” y las traductoras transponen a través de ‘modestie’.

Al lado de estos ejemplos de la literatura clásica, se presentan también algunos casos representativos de autores del siglo XV, como Santillana o Mena. Del último, se pone de evidencia la *periphrasis*, que Nebrija explica de la siguiente manera: “Periphrasis es cuando dezimos alguna cosa por rodeo para más la amplificar” (p. 146). La claridad de la explicación se mantiene en la traducción: „Perifraza este atunci când spunem un lucru pe ocolite, pentru a-i da o mai mare amploare” (p. 147).

Nebrija tampoco se olvida de la etimología, como recurso para demostrar una vez más la estrecha conexión que se da entre el español y el latín, idioma que, según el estudioso, puede resultar más fácil si uno entiende mejor el castellano (otro argumento a favor de estudiar su gramática).

Para sintetizar, subrayamos que la fluidez y la coherencia que caracterizan la manera de pensar de Nebrija se reflejan también en la traducción, ya que hay varios casos dentro del libro que demuestran el cuidado de las traductoras hacia los matices estilísticos más o menos evidentes de cada idea.

A manera de conclusión, el volumen *Gramática sobre la lengua castellana. Gramatica limbii castiliene. Scrieri filologice și exegeză biblică* nos muestra una labor filológica compleja, que impresiona por las múltiples facetas que pone de relieve. Entre otras, hablamos de la importancia del estudio gramatical de una lengua vernácula vista como descendiente del latín, para descubrir las potencialidades que ofrecen los dos idiomas en términos de discurso, pero también de lenguaje artístico.

Indra Flavia Elena IOSEF